

Jesús: ejemplo de honra a los padres

Serie: Las siete palabras de Jesús en la cruz

Jn.19:26 “Cuando vio Jesús a su madre, y al discípulo a quien él amaba, que estaba presente, dijo a su madre: Mujer, he ahí tu hijo.”

En este devocional enfocaremos nuestra mirada en nuestro Señor, quien, en medio de su gran dolor, de abandono, de la agonía de la cruz, sigue teniendo cuidado de su madre. Aquí vemos al perfecto hombre estableciendo el ejemplo para que los hijos honren a sus padres. En la cruz se contempla su tierno cuidado y solicitud por su madre, cuando lo más fácil era estar concentrado en su propio dolor, el necesitaba ser atendido, pero él atiende a su madre.

El Señor que cumplió la ley de forma perfecta, nos modelo **Ex.20:12 y Ef.6:1-2** estos mandamientos van más allá de una simple obediencia: Incluye el amor y el afecto, la gratitud y respeto. Y aun y cuando los niños crecen y logran su independencia, la honra nunca caducará, y es en el Señor (dentro de los límites morales que él ha establecido).

Aunque tenemos pocos datos de la infancia de Jesús, hay un dato interesante **Lc.2:48**, esto nos hace ver que Jesús normalmente permanecía en sujeción bajo el cuidado de sus padres; sin embargo, Jesús al volverse adulto comenzó a referirse a María como “mujer” **Jn.2:4, Lc.11:27-28, Lc.8:19-21**; esto corrige la “Mariolatría” que por no entender y estudiar las escrituras la elevan a un título incorrecto como “Madre de Dios” en un sentido de superioridad, en algunos círculos la han elevado a “corredentora” lo cual es una blasfemia. Por eso Cristo Jesús siendo El Hijo de Dios, Él está por encima de todas las relaciones humanas, y por lo tanto en consonancia perfecta, el Señor Jesús se refiere a María como “mujer”, no en tono despectivo ni deshonoroso sino ordenando las relaciones naturales con las espirituales, Jesús es Señor, el Verbo, el Principio y Fin.

Por último, y aunque la biblia no lo declara explícitamente, la mayoría de los eruditos coinciden en que es muy probable que María haya quedado viuda joven, y esto explicaría aun más la necesidad de alguien que la cuide, recordando que sus hermanos (los otros hijos de María) no creían en Jesús, por lo que el único que en ese momento podía ofrecerle consuelo y compañía era Juan **Prov.23:22**. ¿estas honrando a tus padres?

Mi percepción bíblica

Mi oración

Aplicación: entonces haré...	